

# Introducción

## La textualidad y la sexualidad

### DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

En una sociedad convencional rara vez se reflexiona sobre cómo se constituye la sexualidad en su dimensión social. Es común aceptar el género sexual como rol «performativo» asignado desde la infancia. Al considerar el género sexual, no se suele tener en cuenta lo que realmente se es o se quisiera/podría ser como ser humano integral, ni se suele escogerlo. El género se asigna o se atribuye desde el nacimiento según ciertos rasgos anatómicos.

Dentro de la literatura latinoamericana, la narrativa contemporánea ilustra de manera original este tema y presenta casos de diferentes formas de sexualidad, incluyendo una que llamaremos «transgresiva». Entre los años sesenta y noventa del siglo XX, un grupo de novelistas demostró en sus obras un interés especial por los personajes sexualmente ambiguos y, al mismo tiempo, una preferencia por las formas narrativas y lingüísticas exuberantes para expresar esta ambigüedad. La presencia de personajes travestis y andróginos, de voces arbitrariamente masculinas y femeninas, y de imágenes eróticamente cargadas, ha constituido uno de los elementos recurrentes en una vertiente de la literatura latinoamericana, no sólo a finales del siglo XX, sino ya desde los tiempos coloniales, más o menos desde 1600. Un examen detenido de algunas obras contemporáneas que contienen estos motivos permite, además de una mejor comprensión de los textos, una reflexión estimulante sobre los aspectos de la sexualidad, sea la normativa –binaria y heterosexual– o la ambiguamente homosexual, transexual o andrógina. Esta reflexión abre las posibilidades para formular, más adelante, una teoría de la identidad transitiva del sujeto, bien sea éste sexual, nacional, racial, étnico o cultural. La lectura de estas obras literarias facilita una nueva formulación teórica de la identidad puesto que en el mundo ficticio se representa la sexualidad no-convencional a través del travestismo y la androginia. En un plano más general, el estudio de estas obras puede ampliar la conceptualización de la identidad transgresiva para contribuir a la formulación de una nueva teoría aplicable al discurso cultural occidental.

Varios elementos hacen que el presente estudio sea significativo en el contexto tan vagamente llamado «postmoderno». La referencia a la riqueza lingüística y narrativa de los autores latinoamericanos analizados aquí contribuye a que el lector logre el deleite estético de obras que se caracterizan por una considerable inaccesibilidad. De igual manera, puede resultar intelectualmente valiosa para el lector la actualidad del tema del género sexual, sobre todo en sus manifestaciones literarias ambiguas y transgresivas, como es el caso del travestismo. Finalmente, el lector del presente análisis se verá partícipe en la formulación de un discurso crítico de la identidad –sexual y cultural– basado en la androginia, el travestismo y el erotismo, aplicable a múltiples aspectos de la identidad del sujeto dentro de la vida cultural, política y económica. Esta propuesta teórica se funda en el análisis y la interpretación de las obras narrativas, por ende ficticias, y puede complementar el discurso científico y filosófico sobre este tema; sin embargo, representa una postura que aún no ha sido aceptada por la sociedad en general. Es fascinante descubrir, a partir de los textos literarios, las posibilidades de ocultamiento de la distinción sexual binaria, de desconstrucción de la sexualidad normativa dictada por la convención y tradición occidentales. También es estimulante iniciar un debate sobre las implicaciones sociales, políticas, religiosas y culturales que tal cuestionamiento de la feminidad y masculinidad normativas puede tener en una sociedad tradicional, bien sea en Latinoamérica, o en otras partes del mundo.

El presente estudio es el resultado del trabajo de investigación en el área de la narrativa latinoamericana contemporánea que empezó a realizarse en el año 2000. El cuerpo analítico lo constituyen obras procedentes de cuatro regiones muy distintas de Latinoamérica, pero todas dentro de lo que algunos críticos han llamado la «narrativa postmoderna». Cada una está representada por un autor ejemplar: Severo Sarduy de Cuba, Diamela Eltit de Chile, Osvaldo Lamborghini de Argentina e Hilda Hilst de Brasil. Las obras narrativas de los dos primeros han despertado bastante interés en la crítica, lo cual se evidencia en el notable número de libros y artículos académicos publicados en los últimos veinte años. Sin embargo, no es el caso de los dos últimos autores, cuyas novelas y cuentos no han disfrutado del mismo interés de las editoriales y lectores, ni han recibido la atención debida por parte de la crítica literaria. Sin embargo, en las últimas dos décadas, las novelas y los cuentos de estos cuatro autores han sido objeto de un interés analítico y crítico cada vez más pronunciado en los estudios sobre la narrativa experimental contemporánea, también llamada neo post-vanguardista, o postmoderna, de Latinoamérica.

La selección de los cuatro autores surgió de mi interés inicial por la narrativa y la obra crítico-ensayística del escritor cubano Severo Sarduy. Sus novelas y estudios críticos me inspiraron a explorar la profusa narrativa del llamado «neobarroco antillano», representado artísticamente y definido teóricamente por otros autores cubanos, además de Sarduy, como José Lezama Lima, Alejo Carpentier, Guillermo Cabrera Infante, Reynaldo Arenas y Julieta Campos, pero también en parte por los puertorriqueños Luís Rafael Sánchez, Rosario Ferré y Mayra Santos-Febres. Es una narrativa que ha sido descrita como «exuberante» por razón de sus contenidos subjetivos, expresivos y marginales, así como por la forma experimental, altamente elaborada y artificiosa del lenguaje que emplea, a veces clasificado como inaccesible y críptico. La combinación particular del contenido erótico y de la sexualidad ambigua por un lado, y la sofisticación estilístico-narrativa por el otro, me llevó a observar los paralelismos entre la narrativa de Sarduy y la de autores de otras partes del Caribe, y posteriormente la de autores de Chile, Argentina y Brasil. Entre estos, escogí las obras de Eltit, Lamborghini e Hilst, porque su discurso se asemeja bastante a la narrativa del ya clásico Sarduy en cuanto al contenido por la presencia de sujetos sexualmente ambiguos, y en cuanto al uso de un estilo exuberante y experimental, obras cuyo denominador común podría ser «la narrativa neovanguardista-neobarroca latinoamericana». Más adelante, postularé la validez del empleo de esta categorización al examinar el modo en que estos textos representan la sexualidad. El tema de la sexualidad era importante para el arte barroco y lo siguió siendo en el neobarroco de la segunda mitad del siglo XX, asociándose a la vez con la postmodernidad, época de crisis de los discursos totalizadores y de las identidades fijas.

Como punto de partida, establezco una relación complementaria y bidireccional entre el contenido y la forma de las obras: por un lado, la presencia de la sexualidad ambigua que busca una representación lingüística altamente elaborada, por otro, el artificio lingüístico que se presta por sí mismo a representar un contenido sexual ambiguo y transgresivo. La idea central que nos orienta en el presente estudio no es precisamente percibir los textos como espacios reveladores de identidades sexuales minoritarias definibles, ni como espacios para caracterizaciones de la homosexualidad o del travestismo mediante personajes que se podrían definir como tal en el marco del discurso dominante: el patriarcal-heterosexual. Más bien, la intención del estudio es reconocer en los textos su capacidad de desclasificar y de borrar las distinciones entre los atributos del sexo (hombre / mujer) y del género sexual (masculino/femenino) mediante la

representación textual exuberante de los personajes y de las relaciones formadas entre ellos / as. El texto muestra cómo la distinción sexual es una construcción arbitraria –lingüística y culturalmente determinada–, y revela sus propios mecanismos de funcionamiento. El funcionamiento de los personajes en los textos se efectúa en un plano simbólico y convencional, como el mismo funcionamiento del sistema sígnico de la lengua en el plano social. La sexualidad, científicamente definida y socialmente sancionada, se deconstruye en el texto ficticio y se manifiesta como una construcción cultural, arbitraria y convencional.

#### SECUENCIA DEL TRABAJO

Después de una breve contextualización de los autores y de sus obras, seguida de una definición de algunos conceptos teóricos realizada en el capítulo 1, procederemos a un examen detenido de las obras narrativas, el cual se realizará en dos etapas. La primera, que podríamos llamar «semántica» y que ocupará el cuerpo principal del trabajo en los capítulos 2, 3 y 4, constituye *el análisis textual* de las novelas y cuentos. Para efectos de claridad sistemática, este análisis distingue tres niveles en el discurso narrativo, cada uno de los cuales se corresponde respectivamente con uno de los capítulos 2-4. En el nivel (más profundo) de la «historia», el cual corresponde al argumento de las novelas y cuentos, se examinan los sujetos: personajes, narradores y autores implícitos que actúan, narran o escriben dentro de la obra. Estos sujetos son creados en los textos mediante procedimientos narrativos que se detectan en el nivel de la narración y mediante procedimientos lingüístico-estilísticos que aparecen en el nivel (más superficial) del discurso. Después de leer esta parte principal del estudio, el lector observará que el travestismo no aparece solamente como referencia a personajes travestis dentro de las obras, sino que constituye un travestismo «lingüístico», efecto de la transformación figurativa y ornamental lograda por el uso de un lenguaje exuberante (neobarroco).

La segunda etapa del estudio, que llamamos «pragmática» y que corresponde a la primera parte del capítulo 5, incluye el estudio de la intencionalidad implícita en las obras como actos comunicativos en el contexto cultural latinoamericano. En la segunda parte del capítulo 5 se encuentra la *interpretación* de las obras basada en la crítica cultural. Se determinan las conexiones «neobarrocas» existentes entre estas obras y se sugiere la *aplicación* del análisis hacia la formulación inicial de una teoría del sujeto cultural transitivo (cuyo desarrollo se

realizará en una publicación subsiguiente). En general, esta segunda parte del libro se basa en un examen de las relaciones del texto con el contexto –con los referentes biográficos, históricos, sociales y culturales externos– para revelar la intencionalidad y los efectos del discurso neobarroco de los cuatro autores. También, se realiza una explicación histórico-política de las obras y se presentan sus im-/a-plicaciones culturales en el contexto latinoamericano de los comienzos del siglo XXI.

Como uno de los últimos objetivos, se intenta situar la narrativa neobarroca en el marco de la llamada «postmodernidad» por su manera de cuestionar los patrones estables de la identidad (sexual y cultural), patrones impuestos en Latinoamérica por un orden occidental (euro-norteamericano) y postcolonial. El discurso literario y cultural latinoamericano, con el ejemplo particular de la narrativa neobarroca (y neo-vanguardista), se presenta como una alternativa al tradicional realismo mimético, preferido desde el siglo XIX por el establecimiento político y comercial burgués, el llamado «canon». El presente estudio, en última medida, constituye una crítica cultural del sistema canónico luego de demostrar cómo los cuatro autores transgreden en su narrativa el uso convencional del español y portugués para crear nuevos modos de representar la identidad sexual (individual y, por extensión, racial, nacional y cultural). Se trata de evidenciar cómo el empleo exuberante y erótico de la lengua (especialmente en la representación literaria de la sexualidad) puede convertirse en una actividad radical de oposición política.

#### ANTECEDENTES CRÍTICOS

El interés de la crítica por la nueva narrativa vanguardista y experimental latinoamericana se ha incrementado desde 1975. Estas novelas y cuentos constituyen una voz particular en el crisol de la narrativa latinoamericana «postmoderna», o del «post-boom», definida así por Raymond Williams y Donald Shaw, respectivamente. Esta atención se evidencia en los análisis existentes de las obras de autores experimentales como Héctor Libertella, Néstor Perlongher, Pedro Lemebel, Francisco Casas, Cristina Peri Rossi y Carlos Martínez Moreno en los países del Cono Sur, o de las de Mayra Santos-Febres, Edgardo Rodríguez Juliá, Julieta Campos y Carlos Monsiváis en el área circuncaribe y México. Todos estos autores muestran, en mayor o menor grado, afinidades temático-formales con Sarduy, Eltit y Lamborghini.

En los recientes estudios culturales y literarios, tanto norteamericanos como latinoamericanos, se observa el creciente interés por el tema de la sexualidad, analizada ésta especialmente en su conformación discursiva y en su representación ficticia, imaginaria y artística. Entre algunos trabajos sobre la presencia de la sexualidad dentro del discurso literario y artístico publicados en las últimas dos décadas están los de Judith Butler (1993, <sup>2</sup>1999), Elizabeth Grosz (1994, 1995) y Marjorie Garber (1992, 1995, 2003) en el contexto anglófono; y los de Judith Payne y Earl Fitz (1993, 2001), Nelly Richard (1993, 2001), Emilie Bergmann y Paul Julian Smith (1995), David William Foster (1997), René Prieto (2000), Ben. Sifuentes-Jáuregui (2002) y Patrick O'Connor (2004) en el contexto latinoamericano. Actualmente, estos análisis son cada vez más numerosos, lo cual indica la creciente afinidad hacia este tema.

A pesar de que el debate sobre la definición y categorización de las llamadas literaturas «neovanguardista» y «neobarroca» en Latinoamérica ha disminuido, por lo menos en comparación con lo que fue en las décadas de los sesenta, setenta y hasta ochenta del siglo XX, considero que el asunto aún tiene vigencia. Es válido continuarlo para explorar las posibilidades de una vía teórico-crítica alternativa en el «debate postmoderno» sobre la identidad. La escritura neobarroca se presta de manera especial al examen de los procesos de formación de identidades culturales periféricas y marginales por su carácter marcadamente descentrado. El discurso neobarroco puede tener una aplicación filosófico-política que permita avanzar la explicación de estos procesos culturales descentralizadores de los comienzos del siglo XXI. En el contexto de Latinoamérica, se destacan trabajos sobre el tema de las transformaciones culturales, como los de Nelly Richard (1993, 1994, 2001), Francine Masiello (2001) y Mabel Moraña (2004, 2008). Es importante resaltar la atención crítica que ya le ha sido prestada en las últimas décadas a la vigencia del Barroco histórico y a sus rasgos presentes en la nueva literatura y cultura latinoamericanas de fines del siglo XX. Esta revitalización del barroco histórico en los contextos europeo y latinoamericano del siglo XX ha sido denominada «el neobarroco». José Ortega (1984), Gustavo Guerrero (1987), Carmen Bustillo (1988), Cristo Rafael Figueroa (1990), Remo Bodei (1993), Jeong-Hwan Shin (1996), Bolívar Echeverría (1998) y Samuel Arriarán (1999, 2007) son sólo algunos autores latinoamericanos que han abordado este tema en los últimos veinticinco años.

Con la ayuda de las obras de crítica e historia literaria mencionadas podemos establecer vínculos entre el Barroco histórico y su recuperación en la producción literaria contemporánea, recuperación que se opera conscientemente

no sólo con fines estéticos sino también políticos. Para entender mejor estos vínculos, hemos consultado el cuerpo de obras ensayísticas de autores de ficción como Severo Sarduy, José Lezama Lima, Héctor Libertella, Roberto Echavarrén y Néstor Perlongher. Según las observaciones de estos escritores, neobarrocos por sí mismos, existe en la literatura latinoamericana contemporánea «una presencia neobarroca» que se percibe en la narrativa de autores procedentes de diversas partes de Latinoamérica, como es el caso de Sarduy, Eltit, Lamborghini e Hilst. Esta presencia constituye una voz más en el coro de la «postmodernidad» latinoamericana, llamada así por críticos literarios como Raymond Williams, Donald Shaw y Santiago Colás. Asimismo, es uno de los objetivos del presente trabajo demostrar la relación entre el estilo neobarroco y la llamada «postmodernidad latinoamericana».

Volviendo al punto central de este estudio, proponemos ver el travestismo y la androginia como motivos empleados por la narrativa latinoamericana contemporánea con el posible fin de desestabilizar la noción de la identidad individual (sexual) y cultural (racial, nacional, entre otras). Se espera percibir esta noción tras un análisis textual de las novelas y cuentos seleccionados, el cual, en su primera dimensión semántica (la detección y descripción de los personajes y de las técnicas narrativas y discursivas), ofrecerá las herramientas para una interpretación política radical y deconstructiva de la sexualidad, y de toda identidad cultural preestablecida por los agentes del poder social y político, interpretación que se realizará en la segunda parte «pragmática» del análisis.

La idea guiadora del presente estudio supone que el travestismo y la androginia, atribuibles a los personajes y a las voces narrativas, constituyen actos discursivos y son poses performativas y estéticas desestabilizadoras en la constitución de la identidad del sujeto individual y cultural. Como actitudes y poses transgresivas, el travestismo y la androginia revelan, a través del discurso narrativo experimental y exuberante, los propios mecanismos deconstructivos en la formación de una identidad nueva: múltiple, móvil y transitiva. En el análisis que sigue, se intenta señalar que, por medio de procedimientos narrativos, lingüísticos y de artificio, los textos de los cuatro autores escogidos logran desestabilizar el concepto de la sexualidad binaria (y fija) del sujeto y cuestionar las relaciones del poder heterosexual y patriarcal, imperantes en el establecimiento político y cultural occidental. A la vez, estos textos ofrecen nuevas alternativas críticas y teóricas para reconsiderar los procesos de construcción de la identidad. Es importante reconocer que en estas obras literarias el travestismo y la androginia adquieren una función literaria –simbólica y figurativa– de metáfo-

ra; es decir, tienen el valor de signos culturales creados en y por el lenguaje dentro del mundo ficticio. No obstante, esta función literaria se proyecta hacia una dimensión política. El lenguaje exuberante constituye solamente uno de los recursos textuales para esta representación simbólica y crítica de la sexualidad. En el curso de este estudio, utilizaremos herramientas analíticas y críticas de la narratología, semiótica, lingüística textual y estudios culturales para revelar los mecanismos de la deconstrucción y la reformulación de la sexualidad empleados en estos textos experimentales y neobarrocos. Veremos los efectos de tal deconstrucción y reformulación de conceptos en una dimensión cultural y política más amplia.